

Colección Defensoras de derechos

HAYDÉE CASTILLO

SEMILLERO DE PAZ

Texto **Lara Dopazo Ruibal**
Ilustraciones **Marta Conde y Rotmlnas**





TEXTO Lara Dopazo Ruibal

ILUSTRACIONES RotmiInas y Conxenia/Marta Conde

CORRECCIÓN LINGÜÍSTICA Adrián Estévez Iglesias

DISEÑO Y MAQUETACIÓN conxenia.gal

EDICIÓN

Asociación Galega de Comunicación para o Cambio Social
agareso.org

Coordinadora Galega de ONGD
galiciasolidaria.org

Iniciativa Mesoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Humanos
im-defensoras.org

COORDINACIÓN Helena Capera Cullell

PRIMEIRA EDICIÓN Octubre 2021

IMPRIME Deputación de Pontevedra

DEPÓSITO LEGAL PO 332-2021

DERECHOS No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas



Haydée Castillo semillero de paz contó con el apoyo financiero de la Deputación de Pontevedra

Este libro fué impreso en papel reciclado y ambientalmente sostenible

HAYDÉE CASTILLO

SEMILLERO DE PAZ

Defensoras semillas de cambio:

LAS HISTORIAS DE ESTAS MESOAMERICANAS PODEROSAS

La campaña "Defensoras Semillas de Cambio" nació desde la Iniciativa Mesoamericana de Defensoras para que pudiésemos mirar a los ojos -al menos a través de imágenes y textos- a esas mujeres poderosas que defienden nuestros derechos en Mesoamérica.

Las defensoras que siembran cambios en nuestra región son miles: Aquí les presentamos, gracias al trabajo creativo y el esfuerzo de nuestras compañeras de la Coordinadora Galega de ONGD y la Asociación Galega de Comunicación para o Cambio Social, las historias de algunas de ellas, con voces, vidas y acciones que han roto esquemas en la región Mesoamericana.

¿Qué significa ser defensora mesoamericana que siembra cambio? Las defensoras sostienen la vida en una de las regiones más peligrosas del mundo para ser mujer y defender derechos. Este extracto del manifiesto de nuestra campaña, lo explica mejor:

"Las mujeres están en la vanguardia de las luchas por la igualdad, la justicia y los derechos humanos individuales y colectivos en Mesoamérica. Mujeres indígenas, mestizas, negras, garífunas, mujeres del campo y de la ciudad, del mar y de la montaña, mujeres madres, migrantes, lesbianas, transexuales, mujeres jóvenes, ancianas, mujeres árbol, mujeres pájaro, mujeres maíz, mujeres cora..."

Mujeres que desde sus diferentes orígenes, expectativas y experiencias de vida, con su trabajo, su lucha diaria, su dignidad y resistencia, pese a los múltiples obstáculos y dificultades, contribuyen a la construcción de un mundo más justo y habitable para todas las personas.

Todas ellas son defensoras de derechos humanos: estudiantes, periodistas, campesinas, académicas, sindicalistas, maestras, tejedoras, amas de casa, parteras, artistas, empleadas, desempleadas, artesanas, raperas, vendedoras, sanadoras"

Agradecemos de nuevo el esfuerzo colectivo y el deseo de llevar los rostros y las historias de las defensoras mesoamericanas a otras fronteras.

PRESENTACIÓN

Tejer, tejer y volver a tejer, aunque sucesivos huracanes destruyan nuestras redes de protección. De esto van estas historias. Ellas simbolizan todas las tejedoras de cambios que alrededor del mundo luchan para que la rabia que las indigna sea su motor para la transformación.

Hay mujeres con una energía extraordinaria que emana de su empatía, de su capacidad de soñar, que a pesar de que sus vidas suelen ser una carrera de obstáculos consiguen seguir avanzando para construir en sus barrios, en sus pueblos, en sus comunidades... proyectos, movimientos, asociaciones, luchas por las que merece la pena seguir resistiendo.

La palabra resistir está llena de peso, verbalizarla parece ya en sí mismo un esfuerzo. A veces todas querríamos dejar de pelear. Pero el hilo, imperceptible pero firme que mantiene la tensión necesaria para no desvanecerse, es la colectividad. No resistes por ti, resistes por todas. Porque antes de que las palabras resiliencia o sororidad tuviesen una definición sobre el papel, ya existían en la práctica. Porque a veces, defender es una obligación por más riesgos que se corran en el camino.

Haydée Castillo hizo de la defensa de los derechos del pueblo de Nicaragua una forma de resistencia. En los años 70 luchó contra la dictadura de Somoza y hoy, exiliada en Estados Unidos, lo hace contra la vilencia y la represión del gobierno de Ortega. Haydée sueña con una Nicaragua libre y en paz. Y por eso ella es la protagonista de esta historia.

Los relatos de la colección tienen el objetivo de contribuir a defender a quien defiende y de que cada vez más gente pueda conocer sus luchas. Así que desde la Coordinadora Galega de ONGD, de la que la Asociación Galega de Comunicación polo Cambio Social (Agareso) somos parte, tejemos nuestra red para juntarla con la red de la Iniciativa Mesoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Humanos y seguir así construyendo un mundo más justo y más resistente a los huracanes.



A finales de octubre de 2018 Haydée Castillo salió de Nicaragua rumbo a los Estados Unidos. Dejaba atrás su casa, su gente, su trabajo y su vida entera, para convertirse en una exiliada política.

En Nicaragua, a principios de aquel 2018, estalló una rebelión cívica popular y pacífica. Miles de personas salieron a las calles por todo el país para protestar contra algunas políticas del gobierno, un malestar que se venía arrastrando desde años atrás. Lo que había empezado como una rebelión pacífica pronto se convirtió en una gran crisis sociopolítica y de derechos humanos, debido a la dura represión del gobierno.

Entre 2018 y finales de 2020, según Human Rights Watch, más de 300 personas fueron asesinadas durante las protestas, y más de dos mil resultaron heridas. Por lo menos 1.600 personas fueron detenidas arbitrariamente; entre ellas estaba Haydée Castillo, que después de ser liberada tuvo que dejar su país por el riesgo que sufría su vida.



NICARAGUA

Nicaragua es un país centroamericano que hace frontera al norte con Honduras y al sur con Costa Rica. Tiene costa en el océano Pacífico y también en el mar Caribe.

Es el país más grande de Centroamérica. Su tamaño es algo más grande que Galicia y Portugal juntas.

Viven allí algo más de siete millones de personas, y su población es joven: el 41,5 % tiene menos de 19 años. El 7,6% de su población es indígena. Nicaragua es un país rico y diverso, tanto cultural como medioambientalmente.

Nicaragua tiene una gran parte de su población en la diáspora y el exilio, principalmente en Costa Rica, Panamá, Estados Unidos y España. De hecho, las **remesas** que envían las personas migrantes son fundamentales para la economía del país.

Es un país muy desigual y uno de los más pobres del continente americano. Un 47 % de su población vive en pobreza, y un 18 % en pobreza extrema. La pobreza afecta más a la población rural que a la urbana. La crisis económica, junto con la inestabilidad política, no hizo más que aumentar las desigualdades y la situación de pobreza de la población más vulnerable.

Su situación geográfica hace que padezca el azote de desastres naturales como los terremotos o los huracanes. De hecho, es uno de los países más vulnerables ante los desastres provocados por fenómenos naturales adversos. La devastación tras el paso del huracán Mitch en 1998, o de los huracanes Eta y Iota en 2020, dan muestra de esta vulnerabilidad.

En 2018 se marca un punto de inflexión debido a la

crisis política que, junto con los huracanes y la pandemia de Covid-19, han vuelto a sumir al país en una **recesión** económica, aumentando de forma drástica el número de personas que viven en situación de pobreza.

* Consulta el significado de las palabras destacadas en el glosario de las últimas páginas.



PERO... ¿QUIÉN ES

HAYDÉE CASTILLO?

Haydée Castillo nació en Ocotol, la cabecera del departamento de Nueva Segovia, justo en la frontera de Nicaragua con Honduras y algo lejos de la capital, Managua. Nueva Segovia ha sido tradicionalmente un territorio diverso, culturalmente rico, con una larga historia de conflictividad y lucha social. Pero también es un territorio con una historia de desigualdad que siempre ha sido olvidado, y que siempre ha sido olvidado por los gobiernos centrales.

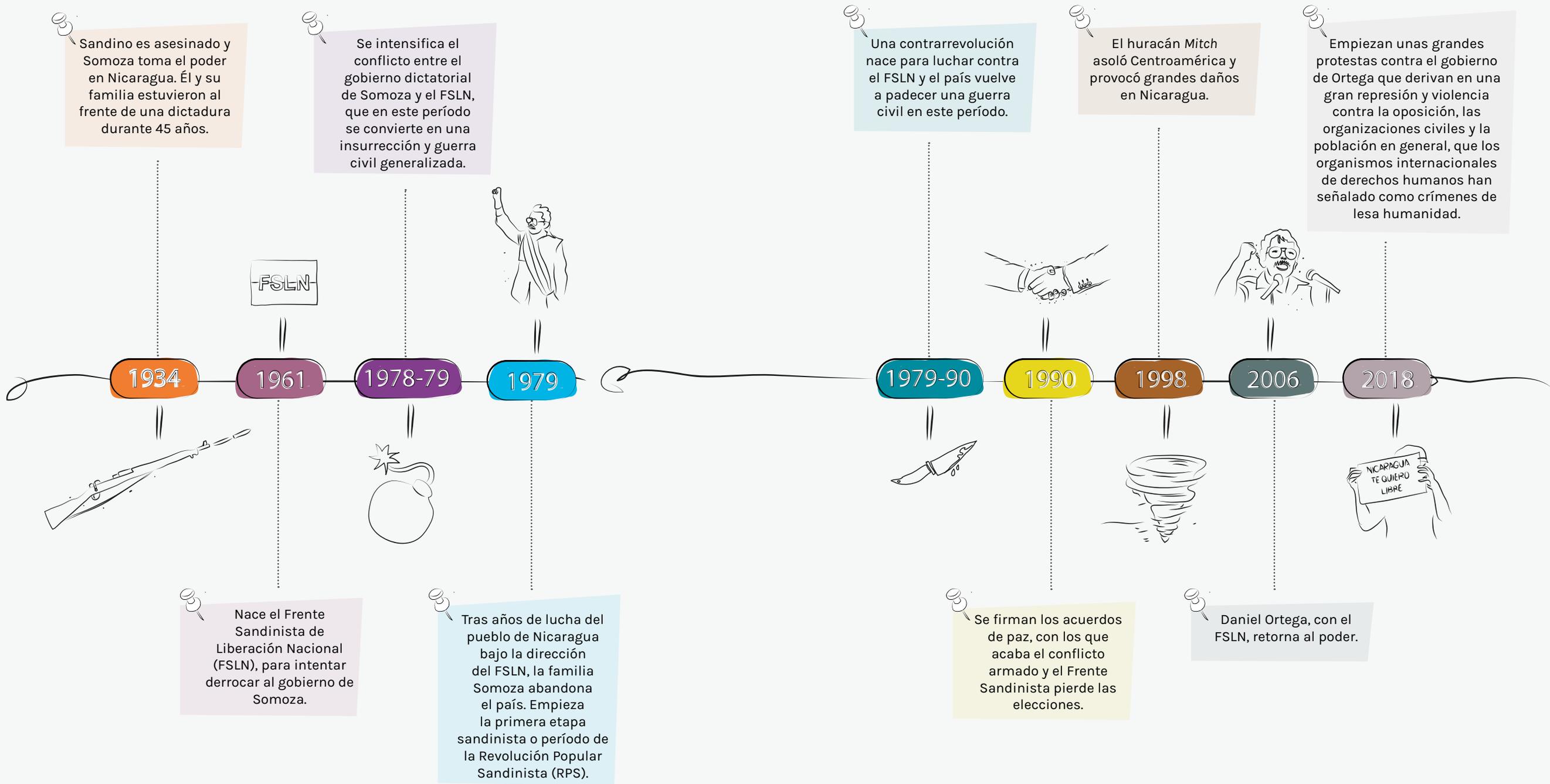
En ese lugar nació y creció Haydée, en el seno de una familia grande. En su casa sonaba siempre la radio, las radios de Latinoamérica, que les abrían una



ventana a lo que pasaba en el resto del continente. Por su casa pasaban con frecuencia los obreros que trabajaban con su padre. Su madre y sus tías eran maestras, y la educación siempre fue algo fundamental para ella y sus hermanas y hermanos. Respetar a los demás, aprender de lo que la rodeaba y tener curiosidad por lo que sucedía en el mundo fueron una constante a lo largo de su infancia y de su adolescencia.

Desde muy pequeña, Haydée fue una estudiante excelente, deportista y con una gran capacidad de liderazgo en la escuela. Fue desde muy joven miembro de la Cruz Roja de la Juventud, siempre activa y preocupada por lo que sucedía a su alrededor.

En mi familia hubo siempre un fuerte sentido de justicia y de igualdad, de vernos y reconocernos como iguales. No importaba que fueran campesinos, indígenas, trabajadores... En casa hubo siempre un sentimiento de igualdad, de dignidad, de respeto por el otro y la otra.



3 Sandino es asesinado y Somoza toma el poder en Nicaragua. Él y su familia estuvieron al frente de una dictadura durante 45 años.

3 Se intensifica el conflicto entre el gobierno dictatorial de Somoza y el FSLN, que en este período se convierte en una insurrección y guerra civil generalizada.

3 Una contrarrevolución nace para luchar contra el FSLN y el país vuelve a padecer una guerra civil en este período.

3 El huracán Mitch asoló Centroamérica y provocó grandes daños en Nicaragua.

3 Empiezan unas grandes protestas contra el gobierno de Ortega que derivan en una gran represión y violencia contra la oposición, las organizaciones civiles y la población en general, que los organismos internacionales de derechos humanos han señalado como crímenes de lesa humanidad.

3 Nace el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), para intentar derrocar al gobierno de Somoza.

3 Tras años de lucha del pueblo de Nicaragua bajo la dirección del FSLN, la familia Somoza abandona el país. Empieza la primera etapa sandinista o período de la Revolución Popular Sandinista (RPS).

3 Se firman los acuerdos de paz, con los que acaba el conflicto armado y el Frente Sandinista pierde las elecciones.

3 Daniel Ortega, con el FSLN, retorna al poder.

¿QUIÉN FUE SANDINO?

Augusto César Sandino es una de las figuras más destacables de la historia reciente de Nicaragua. Este revolucionario estuvo al frente de la resistencia contra la ocupación estadounidense a finales de los años veinte y principios de los años treinta del siglo XX. Con él a la cabeza, la **guerrilla** consiguió que las tropas de los Estados Unidos salieran de Nicaragua y empezasen las negociaciones de paz con el gobierno nicaragüense del momento. Por entonces, Sandino gozaba de un gran prestigio político, y por lo tanto suponía una amenaza para los dirigentes del país. Anastasio Somoza, en ese momento jefe de la Guardia Nacional y poco después cabeza de la dictadura, ordenó su detención y asesinato en 1934.

La figura de Sandino, y sus ideales de libertad, justicia y **soberanía**, sirvieron de inspiración para el Frente Sandinista de Liberación Nacional, que acabaría derrocando la dictadura de la familia Somoza en 1979.



Augusto César
Sandino

El asesinato de un periodista en 1978 fue el detonante de una serie de levantamientos de la población civil, que venía soportando violencia, desapariciones forzadas, detenciones arbitrarias y represión sistemática por parte de la dictadura. El gobierno respondió con violencia y prisión ante las manifestaciones y huelgas. La tensión fue escalando hasta que el Frente Sandinista comenzó una insurrección a la que el gobierno de Somoza respondió bombardeando las principales ciudades del país.

En esa época Haydée estudiaba la secundaria y recuerda cómo tanto ella como sus hermanos y hermana se movilizaron para organizar la huelga y paralizar las clases, como una manera de llamar la atención sobre los asesinatos y violaciones de derechos humanos que se estaban cometiendo por todo el país por parte del gobierno de Somoza, que quería mantenerse en el poder a cualquier precio.

Un año después cae la dictadura y triunfa el Frente Sandinista. A aquella altura Haydée ya era dirigente estudiantil y había comenzado a formar parte del proyecto revolucionario, primero desde la esfera de los estudiantes y la juventud y más adelante en el ámbito de las mujeres. A través del proyecto revolucionario del Sandinismo, tal y como recuerda ella, creían que podrían construir un país en el que nunca más hubiese dictaduras, un país en el que no se volviesen a violar los derechos humanos. Querían construir una nueva forma de ser persona, construir “el hombre nuevo y la mujer nueva”, tomar las riendas de su propia historia.



Los siguientes años, a lo largo de la década de los 80 del siglo XX, fueron intensos y emocionantes. Haydée además de estudiar en la universidad la licenciatura en Ciencias Sociales participó en las brigadas de alfabetización, con las que enseñaron a leer y escribir a la población de las zonas rurales, reduciendo el analfabetismo del país del 60 % al 12 % en sólo cinco meses. Los proyectos sociales de la Revolución iban avanzando por toda Nicaragua, pero también avanzaba la guerra. La guerra de Somoza había acabado, pero otro nuevo conflicto había estallado, una contrarrevolución se había levantado en armas contra el Sandinismo. De los proyectos sociales hubo que pasar de nuevo a la lucha.

Estudiantes y gente joven se integraron en la guerrilla. Formada por hombres y mujeres, e incluso por adolescentes de quince o dieciséis años, la juventud fue mayoría en la guerrilla y por lo tanto la gran protagonista del sandinismo y también de la lucha por mantener el proyecto revolucionario. Fue la gente joven quien ideó tácticas de

contrainformación, quien creó emisoras de radio clandestinas que serían claves en su lucha para comunicarse entre sí y con la población.

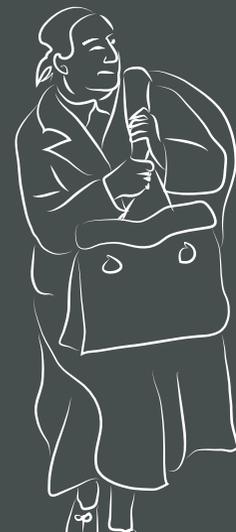
En la década de los 80, al frente de cientos de estudiantes universitarios, Haydée se desplazó a diferentes partes del país, primero a las zonas cálidas de la parte occidental para la recogida del algodón, y luego a las zonas de guerra en el norte montañoso para la recogida del café. El café y el algodón eran los principales productos de exportación, y necesitaban de las **divisas** para sostenerse y adquirir todos aquellos bienes que no se producían en Nicaragua.

La guerra es muy triste, produce un dolor muy grande que una arrastra

toda la vida en la memoria. Yo aún recuerdo los momentos difíciles de

los entrenamientos, de las muertes... Ahora mi lucha es que esto nunca
más se vuelva a repetir.

LUCHAMOS PARA VENCER
NO PASARÁN



La guerra fue sangrienta, como lo había sido también la guerra contra Somoza, y arrasó a una generación entera: les privó de su juventud y a muchos y muchas les quitó la vida. Fueron unos años duros, de **duelos**, traumas y muchos aprendizajes.

Las personas más jóvenes, quienes integraban principalmente las fuerzas de la revolución, descubrieron la diversidad de su país y aprendieron también a quererlo, a apreciarlo. Fue una época de compromisos, no sólo con Nicaragua, sino sobre todo con su gente y con el sueño de hacer de aquel un lugar mejor: un país libre, independiente, soberano y digno. Pero también pagaron un precio alto entonces: hubo muchas muertes, muchos compañeros y compañeras quedaron por el camino. Por el camino iba quedando también el proyecto sandinista en el que creían, y que con el paso de los años acabó siendo desvirtuado.

Haydée, ahora que ha pasado el tiempo y ha sufrido en sí misma y a su alrededor las consecuencias, sabe que una guerra nunca es la solución para resolver un conflicto, sobre todo porque quien paga suele ser quien menos tiene, la mayoría de la población, la gente más empobrecida y excluida. Porque quienes concentran el poder y el dinero, esas personas casi siempre salen indemnes. Durante la guerra murieron más de 50.000 personas, la mayor parte de ellas, jóvenes; miles se vieron desplazadas de sus hogares, miles emigraron. Una guerra, la de Nicaragua, que en realidad era escenario del conflicto entre las dos grandes potencias mundiales, los Estados Unidos y la Unión Soviética (URSS), que pusieron a prueba allí su poder. Los sueños de autodeterminación y justicia se rompieron en el conflicto y aquellas personas que habían dado su energía y su lucha por la causa revolucionaria fueron viendo cómo algunos dirigentes empezaban a adoptar comportamientos corruptos y poco democráticos, que nada tenían que ver con los ideales de la revolución.

INTERVENCIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS EN GOLPES DE ESTADO EN AMÉRICA LATINA EN EL SIGLO XX

LOS CONFLICTOS LATINOAMERICANOS BAJO LA SOMBRA DE LOS ESTADOS UNIDOS

El siglo XX fue testigo de una serie de revoluciones e insurrecciones en América Latina. Entre la primera, la revolución mexicana, que empezó en 1910, y la nicaragüense, la última, se suceden movimientos revolucionarios por todo el continente. Cada uno de ellos tuvo unas características y unos resultados muy diferentes, y sucedieron en distintos momentos históricos y políticos, pero tienen algunos trazos comunes. Uno de ellos es que estas revoluciones pretendían cambiar el orden establecido, regímenes dictatoriales que imponían unas condiciones económicas, políticas y sociales que asfixiaba a la mayor parte de la población. Si algo tuvieron también en común fue la injerencia constante de las potencias internacionales en los conflictos nacionales. Para los Estados Unidos, el control de sus vecinos del sur era estratégico, y por eso apoyaron económica y militarmente a aquel bando que mejor defendía sus intereses en cada uno de los conflictos.

En el caso de Nicaragua, la dictadura de Somoza se mantuvo cuarenta años en el poder con el apoyo estadounidense. Con la victoria del Sandinismo en el año 1979, Estados Unidos vio peligrar sus intereses económicos y políticos en territorio nicaragüense, en un contexto global de Guerra Fría; por eso apoyó y financió un ejército contrarrevolucionario. Esta cruenta guerra civil desgarró Nicaragua durante más de una década.





Para investigar y reflexionar

- ¿Sabes qué fue la Guerra Fría? Busca el origen de su nombre y reflexiona si se ajusta a lo que sucedió en países como Nicaragua.
- Durante la Guerra Fría, muchos países fueron escenario de las luchas entre las dos grandes potencias, los Estados Unidos y la URSS. ¿Qué crees que significa esto?
- Además de Nicaragua, busca otros lugares en los que se hayan dado conflictos en el marco del enfrentamiento entre los Estados Unidos y la Unión Soviética.



A finales de los años 80 e inicios de los 90 se firman los Acuerdos de Paz entre el Frente Sandinista y el bando contrarrevolucionario. Haydée regresa al norte, a Ocotol, su ciudad, que había quedado arrasada tras la guerra. Además de las muertes y de la devastación, toda la frontera estaba llena de minas antipersona. Muchas personas habían quedado mutiladas al pisar minas; así que el primer proyecto en el que Haydée se involucró fue en el desminado de la frontera, trabajando con la población local en la prevención para evitar que no hubiese más personas afectadas por ellas.

Y ahí empezó todo un camino colaborando con organizaciones internacionales en la construcción de la paz y en la promoción de los derechos humanos, especialmente de las víctimas de la guerra. En un país tan destrozado tras la guerra era preciso trabajar en el encuentro de los dos bandos, fomentar los espacios de diálogo, y ahondar por primera vez en el desarrollo de las comunidades y municipios, en el reconocimiento de los demás como seres humanos y, desde ahí, construir la convivencia.

Para las nuevas generaciones de defensoras de derechos humanos será preciso aprender que cuidar la vida es otra forma de resistir.

Hoy nos toca repensar las formas de pensar

las formas de hacer, ciudadanizar y humanizar el mundo, y pensar que si no cuidamos todas las formas de vida, incluida a la tierra, nuestra propia vida seguirá en riesgo.





A finales de los años 90 llegó el huracán Mitch y su efecto fue devastador sobre Nicaragua. Con el apoyo de la ayuda internacional se reconstruyeron escuelas, centros de salud, caminos, puentes. Algunos proyectos en los que Haydée trabajó iban también encaminados a superar el duelo, porque aún no había pasado el duelo de la guerra cuando ya estaban en el duelo del huracán. Eran tantas las heridas que tenían que curar y tantos los golpes para un país en una situación tan vulnerable. Había que reconstruir el **tejido social**, diseñar planes de desarrollo y planes de prevención ante desastres, había que imaginar el futuro! E imaginar el futuro en la Nicaragua de finales del siglo XX era muy difícil, con aquella historia reciente de violencia y en medio de tanta inestabilidad política y tantos desastres naturales y humanos.

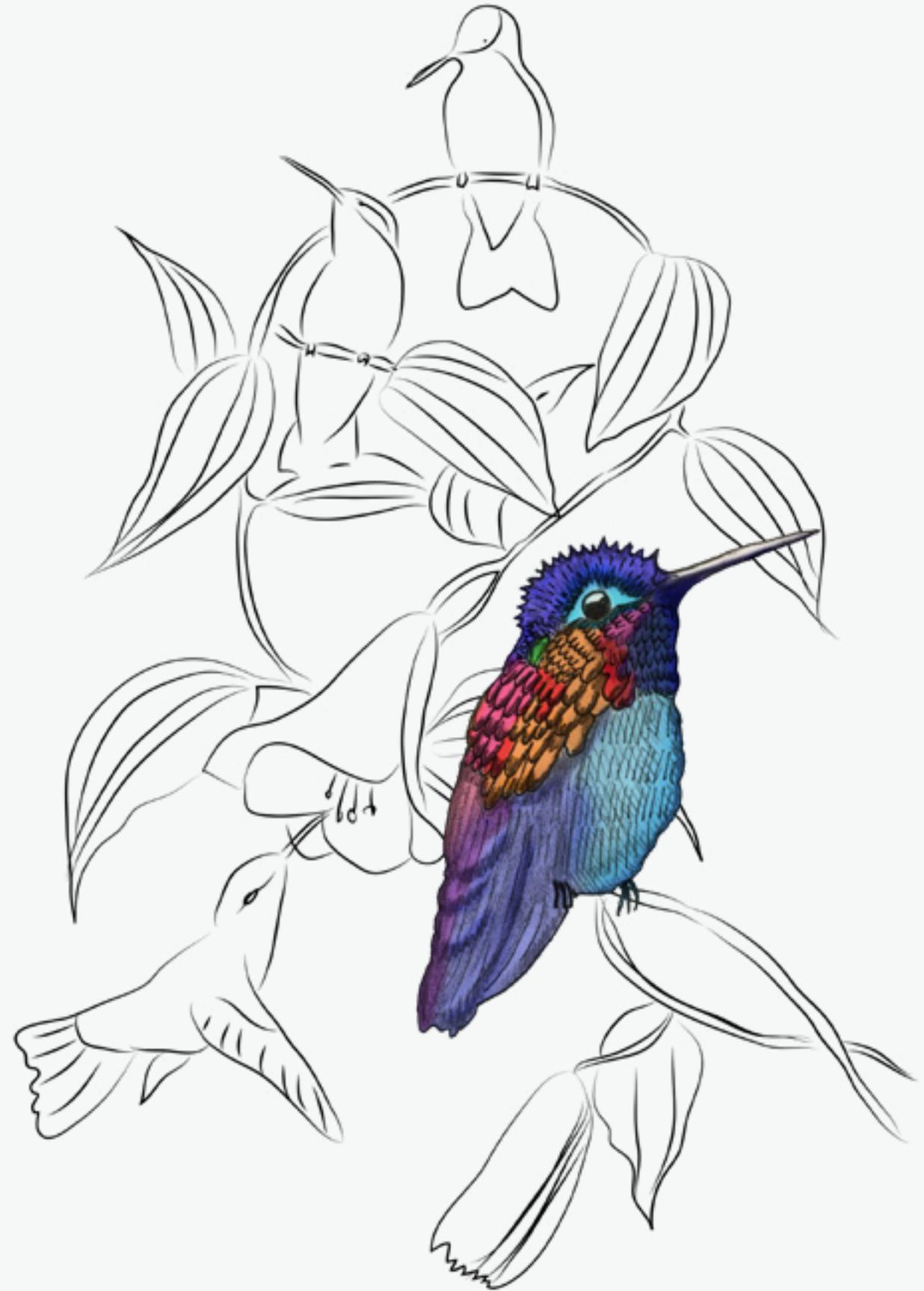
Por entonces, Haydée estaba plenamente dedicada al fortalecimiento de los movimientos de mujeres y de comunidades indígenas. Fundó dos organizaciones no gubernamentales desde las que trabajar en el fomento de los derechos humanos: la Fundación para el Desarrollo de las Mujeres y la Niñez (FUNDEMUNI) primero, y después el Instituto de Liderazgo de Las Segovias (ILLS). Empezaron a planificar con las comunidades su desarrollo a corto plazo, la elaboración de leyes participativas, a promover políticas de protección de la infancia, de las mujeres y de la juventud, se empezó a reconocer y a estudiar la historia indígena en las escuelas. Su trabajo, local en sus inicios, pronto fue traspasando fronteras y expandiéndose a nivel nacional y regional, estableciendo redes en los países vecinos.





Para investigar y reflexionar

- Algunas ONGD gallegas y españolas llevan años trabajando mano a mano con organizaciones nicaragüenses, como el Instituto de Liderazgo de Las Segovias.
- Investiga qué ONGD cooperan con Nicaragua y busca ejemplos de proyectos que se centren en la defensa y garantía de derechos humanos.



El fortalecimiento social era eso precisamente: reconocer en cada persona el potencial propio como ser humano, aprender lo que eran los derechos humanos y trabajar en el empoderamiento de las mujeres, de campesinos y campesinas, de las personas indígenas, de la gente joven. En fomentar una conciencia crítica, feminista y ecologista. Fueron años de trabajo duro y hermoso, que no tardaría en dar sus frutos.

Y mientras la sociedad civil trabajaba en la reconstrucción del país, promoviendo cambios en las leyes y tratando de trazar su futuro por primera vez en tanto tiempo, llegó Daniel Ortega al poder bajo las siglas del Partido Sandinista. Aunque parecía que sus valores eran semejantes a los de la revolución, y a pesar de que Ortega provenía de la lucha sandinista, lo cierto es que se desvirtuaron los ideales sandinistas de libertad, dignidad e igualdad. Apropiándose del esfuerzo, los logros y la dura lucha que la guerrilla y la revolución habían hecho, su gobierno comenzó a mostrar un rostro dinástico y autoritario hacia la población.

El gobierno empezó a considerar muchas organizaciones del país -entre ellas el Instituto de Liderazgo de Las Segovias- como una amenaza, y procuró deshacer buena parte del trabajo hecho por la sociedad civil a lo largo de los años anteriores.

Si las organizaciones civiles fueron consideradas un enemigo, lo mismo sucedió con activistas, con defensores y defensoras de derechos humanos y con comunidades indígenas que defendían sus territorios. Comenzaron las persecuciones sistemáticas. Haydée fue una de esas defensoras puestas en el objetivo del gobierno. La seguían cada vez que visitaba una comunidad. Sabían donde vivía, donde trabajaba, cuál era su coche, quien era parte de su familia.

A su alrededor la violencia se agudizó, con agresiones cada vez más violentas e incluso asesinatos. El Instituto de Liderazgo comenzó a centrarse aún más en la defensoría y a



documentar las violaciones del gobierno a los derechos humanos y la explotación impune del territorio, la extensión de la minería, la tala indiscriminada de bosques...

Y además de documentar, denunciaban a nivel nacional, hacían conferencias de prensa, observaban los procesos electorales y denunciaron los fraudes que se fueron sucediendo en las elecciones. La violencia escaló hasta hacerse insostenible. Desde entonces y aún hasta hoy, todas las personas defensoras supieron que sus vidas corrían peligro.

En 2018 la situación explotó, la población salió a las calles y comenzó una gran rebelión pacífica en contra de Daniel Ortega y de sus prácticas dictatoriales. La rebelión fue reprimida por la fuerza, encarcelando, torturando y asesinando.

Haydée fue detenida el 14 de octubre de ese año 2018. A punto de tomar un avión rumbo a los Estados Unidos, a donde se dirigía para participar en una formación sobre derechos humanos, fue detenida, sacada por la fuerza y llevada a prisión. La interrogaron y la obligaron a firmar documentos de los que ni siquiera recibió copia. En ellos constaba que estaba siendo investigada bajo las leyes antiterroristas y que no podía abandonar el país. Ella no fue la única detenida arbitrariamente y bajo falsas acusaciones: desde 2018 el número de personas detenidas en Nicaragua ha superado las 1.600.

La presión internacional logró que Haydée fuese liberada. Desde entonces se intensificaron las persecuciones y el acoso. Tanto que tuvo que salir del país hacia los Estados Unidos, porque su vida y la de su familia y compañeras estaban en peligro. Al poco de exiliarse fuera de Nicaragua, un grupo de paramilitares tomó el Instituto de Liderazgo, y algunas de las personas que trabajaban en él tuvieron que exiliarse también fuera de su país.

CRISIS DE DERECHOS HUMANOS DESDE 2018

Desde 2018 la violencia no ha dejado de crecer y Nicaragua se ha convertido en la práctica en un **estado de excepción** permanente. La situación de los derechos humanos no hizo sino deteriorarse, en un contexto de impunidad y de ruptura del **Estado de Derecho**.

A finales de 2020, organizaciones internacionales como la Comisión Interamericana de Derechos Humanos o Human Rights Watch había contabilizado más de 300 asesinatos, más de 2.000 personas heridas, más de 1.600 privadas de libertad arbitrariamente y más de 100.000 que habían huido a otros países, en busca de protección internacional.

Las principales víctimas de la represión son jóvenes, estudiantes, personas y organizaciones opositoras, defensoras de derechos, personal médico y medios de comunicación independientes. Una represión que tiene múltiples rostros: detenciones arbitrarias, uso desproporcionado de la fuerza durante las detenciones, aislamiento e incomunicación de las personas presas, negándoles el acceso a un abogado o abogada, o la imposición de penas desproporcionadas con el único fin de criminalizar. Pero también vigilancia, acoso y represión selectiva contra la oposición y contra comunidades indígenas y rurales, así como defensores y defensoras de la tierra.

En relación a las organizaciones de derechos humanos, desde 2018 muchas han visto ocupadas sus instalaciones o han sido permanentemente vigiladas en el caso de no ser ocupadas. En ocasiones han sido desposeídas de entidad jurídica, lo que en la práctica ha convertido su actividad en **ilegal**. Esto fue lo que le sucedió al Instituto de Liderazgo de Las Segovias, del que Haydée Castillo fue fundadora y forma parte.



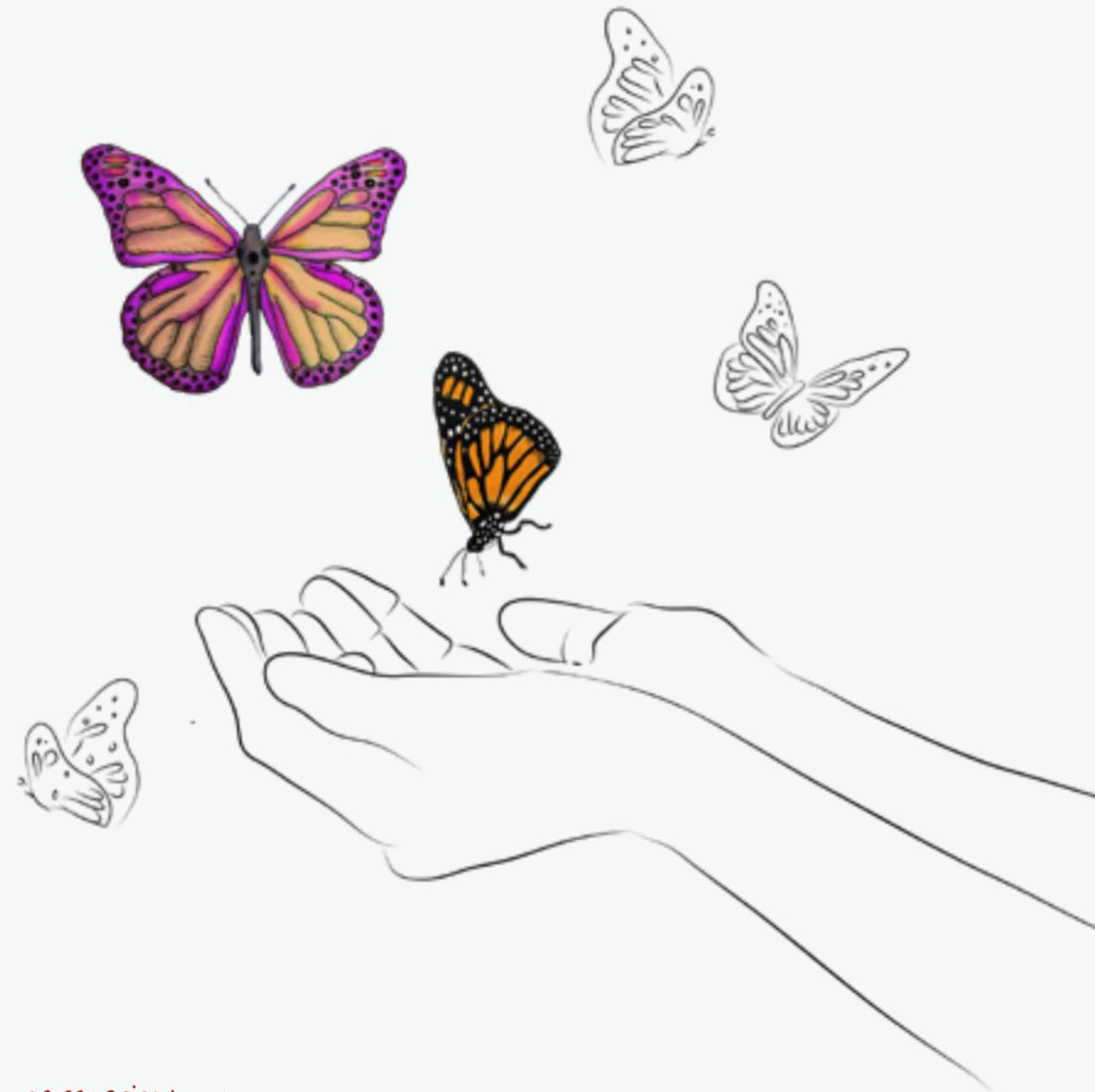
Todo esto sucede en un contexto de ataque generalizado contra la población civil y de impunidad, en el que estos crímenes que las organizaciones internacionales consideran como de lesa humanidad (como la privación de libertad, la persecución, la violación o la tortura) no son investigados, juzgados ni castigados. El gobierno prohibió además la entrada de observadores internacionales de derechos humanos en Nicaragua.

La crisis sanitaria derivada de la Covid-19 no hizo sino agravar la crisis de derechos humanos, especialmente por el deterioro de la confianza en las instituciones públicas, la falta de transparencia y la ausencia de protocolos que protejan a la población en general y a la población privada de libertad en particular.



Para investigar y reflexionar

- ¿Qué consecuencias puede tener que en un país se limiten derechos fundamentales como la libertad de expresión, la libertad de reunión o la libertad de asociación?
- Fíjate en tu contexto: ¿Crees que en tu país están garantizados todos estos derechos?
- La labor de los medios de comunicación es esencial en cualquier sociedad. ¿Por qué crees que es así, y qué piensas que sucede cuando se persigue el trabajo de periodistas y medios de comunicación, como pasa actualmente en Nicaragua?



Somos conscientes de que nos esperan tiempos muy difíciles,

pero aprendimos que el pueblo de Nicaragua es digno, es valiente,

→ sabemos que va a amanecer. Yo siempre confío en que va a amanecer.

porque así sucedió en 1978, en 1979, durante la dictadura de

*Somoza; nosotras mirábamos aquellos aviones bombardeando las ciudades,
aquellos combates y toda la guardia de Somoza por las calles...*

y finalmente tuvieron que marcharse, y así va a suceder ahora!

Sin embargo, Haydée cree que el pueblo de Nicaragua es fuerte y resiliente, y que todo lo que se ha trabajado después de la guerra aún está dando sus frutos. La sociedad ha aprendido a lo largo de los años que tienen derechos, y que esos derechos son indivisibles e irrenunciables.

Haydée explica que el pueblo ha demostrado a la **comunidad internacional** que el gobierno de Ortega no es la continuación de la revolución sandinista, sino una dictadura que está cometiendo crímenes de lesa humanidad.

Haydée, que desde el exilio no deja de trabajar como defensora, documentando y denunciando las agresiones del gobierno contra la oposición, la población y las organizaciones civiles, sueña con volver a su país. Sueña con una Nicaragua que no vuelva a vivir una dictadura, y en la que seguir tejiendo democracia, libertad, paz y, en definitiva, un futuro mejor para todos y todas.



Hay un sinnúmero de mujeres líderes, mujeres jóvenes extraordinarias

mobilizándose en las calles, porque todo aquel semillero está dando

sus frutos. Esto es lo que explica la revolución de abril de 2018,

el trabajo que hizo la sociedad civil, el movimiento feminista,

el movimiento ambientalista, el movimiento indígena... ¡Ahí están los frutos!

GLOSARIO



Alegal se dice de aquello que no está regulado por la legislación, es decir, aquello que no está explícitamente prohibido por la ley, pero tampoco regido por ella.

Comunidad internacional expresión que se usa en el campo de las relaciones internacionales para hablar del conjunto de actores, instituciones, organizaciones y estados, que tienen valores e intereses comunes.

Crímenes de lesa humanidad la Corte Penal Internacional, tribunal creado por la ONU para juzgar a los responsables de crímenes contra la humanidad, genocidios y crímenes de guerra, denomina crímenes de lesa humanidad a cualquier ataque generalizado o sistemático contra una población civil, incluyendo: asesinato; exterminio; esclavitud; deportación o traslado forzoso de la población; encarcelamiento o privación grave de la libertad física; tortura; violación, esclavitud sexual, prostitución forzada, embarazo o esterilizaciones forzadas; persecución de un grupo o colectividad por motivos políticos, raciales, nacionales, étnicos, religiosos o de género; desaparición forzada de personas; apartheid; o cualesquiera otros actos inhumanos que causen sufrimientos o atenten gravemente contra la integridad de las personas.

Dívisas moneda extranjera, que suele ser utilizada para el intercambio de bienes y servicios en el ámbito internacional.

Duelo proceso emocional por el que pasan las personas después de una pérdida, una experiencia que produce un gran sufrimiento o una situación traumática.



Estado de derecho marco de gobernanza en el que todas las personas, entidades e instituciones están sometidas a la ley, que se cumple en igualdad y se aplica con transparencia. Esta ley es además compatible con las normas internacionales de derechos humanos.

Estado de excepción situación excepcional en la que un estado puede limitar derechos fundamentales de la población. Suele tener lugar en períodos de emergencia, pero si se prolonga se corre el riesgo de incurrir en graves violaciones de derechos humanos.

Guerrilla por lo general la guerrilla es un conjunto de grupos armados, revolucionarios o insurgentes, que se enfrentan a un ejército regular, a fin de conseguir un objetivo político, como por ejemplo derrocar a un gobierno.

Impunidad sistema en el que quien comete delitos queda sin castigo, y por lo tanto las víctimas de los delitos no alcanzan justicia, resarcimiento ni reparación.

Minas antipersona arma de guerra que sigue causando muertes y lesiones mucho tiempo después de rematados los conflictos. Pese a que su uso está prohibido en todo el mundo desde 1997, se siguen fabricando y utilizando hoy en día.

Organización no Gubernamental (ONG) entidad independiente dedicada a fines sociales o humanitarios que no tiene ánimo de lucro. Su trabajo puede estar orientado a diferentes causas, desde la erradicación de la pobreza a la protección del medio ambiente, la educación, la cultura, la ayuda en emergencias...

Pobreza extrema se considera que una persona está en situación de pobreza extrema cuando no dispone de recursos para cubrir las necesidades básicas de alimentación. Es decir, si una persona dedica todos los recursos que tiene a comprar alimentos y, aún así, no puede obtener los nutrientes básicos para una vida sana, entonces se encuentra en pobreza extrema.

Recesión caída de la actividad económica que repercute negativamente en el empleo, en el endeudamiento o en el empobrecimiento de una población o país.

Remesas dinero que las personas emigrantes envían a sus familias o comunidades de origen, y que en muchas ocasiones suponen una de las bases de la subsistencia de las personas receptoras y de la economía de su país.

Resiliencia capacidad de una persona o comunidad de adaptarse frente a una situación adversa.

Soberanía poder de un pueblo, nación o estado que le permite tomar decisiones fundamentales.

Tejido social red de pertenencia, solidaridad y cohesión que existe en una comunidad y que es básica para garantizar el bienestar de las personas que forman parte de ella.



RECURSOS





AGARESO

>>

Coordinadora Galega de ONGD

>>

Iniciativa Mesoamericana de Defensoras de Derechos Humanos

>>

Solidariedade Internacional Galicia

>>

Entrevista a Haydée Castillo

>>

Los datos citados a lo largo del libro han sido extraídos de las estadísticas e informes de los siguientes organismos, y consultados en julio de 2021:

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), Instituto Nacional de Información de Desarrollo del Gobierno de Nicaragua (INIDE), Banco Mundial, Amnistía Internacional, Human Rights Watch, Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACNUDH), UNICEF, Organización Internacional del Trabajo (OIT), Corte Penal Internacional, Organización de las Naciones Unidas y Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN).



Colección
Defensoras de derechos

HAYDÉE CASTILLO

SEMILLERO DE PAZ

Haydée Castillo es una histórica activista y defensora de los Derechos Humanos en Nicaragua. En la década de los 70, cuando era una adolescente, se sumó a la lucha contra la dictadura de los Somoza. Desde entonces, su activismo feminista y en defensa de los derechos de las comunidades rurales e indígenas no ha cesado. En 2018 salió de Nicaragua rumbo a los Estados Unidos y se convirtió en exiliada política.

Defensoras de Derechos es una colección impulsada por la Coordinadora Galega de ONGD y la Asociación Galega de Comunicación para o Cambio Social junto a la Iniciativa Mesoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Humanos. Cada libro recoge la historia de vida y acción política de una defensora de derechos de Mesoamérica. Juntos, forman un mosaico de relatos personales y colectivos por la dignidad y la vida.

EDAD RECOMENDADA: a partir de 12 años

Defensoras
de
DEREITOS.

